



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“EL QUE ME AMA SERÁ FIEL A MI PALABRA, Y MI PADRE LO AMARÁ; IREMOS A ÉL Y HABITAREMOS EN ÉL” • JN. 14,203

PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹



El día 4 de octubre de 1965, Paulo VI hablaba ante las Naciones Unidas al cumplirse el 29 aniversario de esta organización, y hacía un llamado patético a la paz. Y decía una frase que después se repitió muchas veces: *“Nunca más la guerra, nunca más”*. El Papa lo dijo con un tono profundamente sincero, dramático, ante los representantes de las naciones. Porque para el cristiano, tal como nos lo explica el Vaticano II y lo ha repetido el Papa: nunca debe haber guerra.

Algunos fuimos educados en la idea de que la fuerza se justifica en algunos casos, y que para defender o salvaguardar sus derechos, las naciones podían recurrir a la fuerza de las armas. Pero en la mentalidad de hoy día, expresada en el Concilio Vaticano y repetida por Paulo VI, la guerra debe ser definitivamente eliminada de las costumbres humanas. Sí, nos encontramos en un cambio de época histórica, en un cambio de civilización. Paulo VI decía: Tenemos que trabajar por crear la civilización del amor, esta civilización que busca el bien de los hombres, de las naciones, inspirada en el amor, en la fraternidad.

Es el viejo mensaje del Evangelio. Cuando dos hermanos se aprecian, no quieren pelear. No nos entendemos, pero queremos entendernos... Cuando dos esposos que se aman de verdad tienen un conflicto, dicen: *“Nos queremos, queremos a nuestros hijos, no queremos separarnos, tenemos que arreglar nuestro conflicto”*. El amor profundo de los esposos, el amor a los hijos, el amor al compromiso que han asumido como esposos y como padres, los lleva a encontrar el arreglo en la verdad y en la justicia. Y éste es el camino que la Iglesia y el Evangelio nos señala hoy día para solucionar los conflictos internacionales.

¿Por qué hemos venido aquí con estos trescientos jóvenes de Argentina y trescientos jóvenes de Chile? ¿Por qué? Porque creemos que la paz es posible, que la paz es necesaria; no pensamos: *“¡Ojalá que haya paz!, ¡qué bueno que hubiera paz!”*.

¡Queremos que haya paz! Venimos a decirle a Dios: *“Nosotros, concorde con tu Evangelio de Paz, con Jesucristo el Príncipe de la paz, con María, Madre y Reina de la paz, le decimos: queremos la paz, estamos seguros de que siempre es posible la paz, y aunque surgieran conflictos muy grandes y muy difíciles siempre es posible la paz. Porque somos imagen de Dios, imagen del Dios sabio, del Dios prudente, del Dios inteligente, del Dios que es Amor, y tenemos la capacidad de entendernos, de debatir los problemas, de buscar como hombres la verdad, la justicia”*.

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 80-81 *“Nunca más guerra, queremos la Paz”*



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 14, 23-29**



*Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos:
El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo
amará; iremos a él y habitaremos en él.*

*El que no me ama no es fiel a mis palabras. La palabra
que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me
envió.*

*Yo les digo estas cosas mientras permanezco con
ustedes. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre
enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará
lo que les he dicho.*

*Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el
mundo. ¡No se inquieten ni teman! Me han oído decir:*

“Me voy y volveré a ustedes”. Si me amaran, se

*alegrarían de que vuelva junto al Padre, porque el Padre es más grande que Yo. Les he dicho
esto antes que suceda, para que cuando se cumpla, ustedes crean.*

Reflexión

El Evangelio de este domingo nos adentra en el discurso de despedida de Jesús. Los discípulos, según Juan, van tomando conciencia de que el Maestro pronto no estará con ellos, por eso comienzan a entristecerse. La invitación de Jesús es que no olviden su mensaje, que sean ellos los anunciadores de las Buenas Noticias que Dios va sembrando en sus corazones, sintiéndose habitados por Él. Serán los discípulos los que tendrán que transmitir el proyecto humanizador del Reino de Dios, para ello, más que discursos, es necesario tener un cambio de actitud de vida. Son ellos los que tienen que aprender a vivir en el amor que Jesús nos da y si viven de esa forma sabrán transmitir el mensaje de paz. Hoy nosotros somos los herederos de este mensaje, sería bueno ir mirando el modo como lo vamos transmitiendo, el modo como vamos siendo de verdad testigos de Jesús en el trato amoroso entre nosotros. Seremos buenos mensajeros si hacemos vida su palabra, si hoy somos capaces de dejarnos enseñar por el Espíritu del Resucitado que habita en nosotros. Como comunidad creyente debemos dejarnos moldear por el Defensor que Jesús nos promete en su discurso. Hoy somos nosotros los que tenemos que dar fe a la humanidad que Jesús vive y el modo es amándonos y enseñando a vivir es su paz.

Preguntas para la Reflexión (según José Antonio Pagola)

Después de veinte siglos, ¿Qué espíritu reina entre los cristianos? ¿Nos dejamos guiar por el Espíritu de Jesús? ¿Sabemos actualizar su Buena Noticia? ¿Vivimos atentos a los que sufren? ¿Hacia dónde nos impulsa hoy su aliento renovador?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Mientras vuelves

Mientras vuelves,
la espera será batalla,
será coraje,
será memoria.
No me dejes
convertirte
en cuadro
de museo,
en tonada
piadosa y vacía,
en nueva ley,
que encadene
al espíritu.

Mientras vuelves,
la espera será palabra,
escuchada y compartida,
proclamada y defendida.
No me dejes
profanarte
tomando en vano
tus bienaventuranzas,
a los pobres,
tu justicia,
el Amor.
Mientras vuelves
la misión será proyecto,

comunidad y fiesta,
será encuentro o nada.
No me dejes
encerrarte
en la capilla privada,
en el cielo de los puros,
en la ciudad de los espejos.
Hay que mantener
el fuego ardiendo,
mientras vuelves.

(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción https://www.youtube.com/watch?v=vEHhVGZSO_E

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



*“no hay caminos
para la paz,
la paz es el camino”*

(Gandhi)